

# El impacto de la pandemia en la movilidad residencial de Canarias: las peculiaridades de los espacios insulares

Josefina Domínguez-Mujica  
Juan M. Parreño-Castellano  
Claudio Moreno-Medina  
Mercedes Á. Rodríguez Rodríguez

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

josefina.dominguezmujica@ulpgc.es

juan.parreno@ulpgc.es

claudio.moreno@ulpgc.es

mercedes.rodriguez@ulpgc.es



© de los autores

Recibido: agosto de 2023

Aceptado: febrero de 2024

Publicado: mayo de 2024

## Resumen

La expansión del SARS-CoV-2 originó una gran transformación en la movilidad a escala global y local, pues a la inmovilidad forzada se sumó la modificación de las pautas de desplazamiento cotidiano y de variación residencial. La estructura territorial tuvo un papel decisivo en ella, siendo fundamental la conformación insular en el caso de Canarias. Así, el objetivo general de esta investigación es la identificación del impacto diferenciado de la movilidad residencial durante la pandemia, para lo cual se utiliza la Estadística de variaciones residenciales (2019-2021) y una encuesta realizada entre el 26 de abril y el 21 de junio de 2022 con cuestiones relativas a los procesos migratorios, al cambio de vivienda y a la segunda vivienda. Los resultados obtenidos matizan las tendencias de movilidad que se apreciaron en otras áreas de la geografía española a consecuencia del propio carácter insular.

**Palabras clave:** pandemia; Islas Canarias; movilidad; variación residencial; segundas viviendas

**Resum.** *L'impacte de la pandèmia en la mobilitat residencial de les Canàries: les peculiaritats dels espais insulars*

L'expansió del SARS-CoV-2 va originar una gran transformació en la mobilitat a escala global i local, ja que a la immobilitat forçada s'hi va sumar la modificació de les pautes de desplaçament quotidià i variació residencial. L'estructura territorial hi va tenir un paper decisiu, i en el cas de les Canàries va ser molt important la conformació insular. Així, l'objectiu general d'aquesta investigació és identificar l'impacte diferenciat de la mobilitat residencial durant la pandèmia, i per això utilitza l'Estadística de variacions residencials (2019-2021) i una enquesta realitzada entre el 26 d'abril i el 21 de juny del 2022 amb qüestions relatives als processos migratoris, al canvi d'habitatge i a la segona residència. Els resultats obtinguts matisen les tendències de mobilitat que es van apreciar en altres àrees de la geografia espanyola a conseqüència del caràcter insular mateix.

**Paraules clau:** pandèmia; Illes Canàries; mobilitat; variació residencial; segones residències

---

**Résumé.** *L'impact de la pandémie sur la mobilité résidentielle aux Canaries : les particularités des espaces insulaires*

---

L'expansion du SARS-CoV-2 est à l'origine d'une grande transformation de la mobilité à l'échelle mondiale et locale, puisque l'immobilité forcée s'est ajoutée à la modification des schémas de déplacement quotidiens et à la variation résidentielle. La structure territoriale y a joué un rôle décisif, la conformation insulaire étant très importante dans le cas des îles Canaries. Ainsi, l'objectif général de cette recherche est d'identifier l'impact différencié de la mobilité résidentielle pendant la pandémie. Pour ce faire, elle utilise les statistiques des variations résidentielles (2019-2021) et une enquête réalisée entre le 26 avril et le 21 juin 2022 avec des questions liées aux processus migratoires, aux changements de domicile et aux résidences secondaires. Les résultats obtiennent les tendances de mobilité observées dans d'autres zones de la géographie espagnole en raison du caractère insulaire lui-même.

**Mots-clés :** pandémie ; îles Canaries ; mobilité ; variation résidentielle ; résidences secondaires

---

**Abstract.** *The impact of the pandemic on residential mobility in the Canary Islands: The peculiarities of island spaces*

---

The expansion of SARS-CoV-2 led to a great transformation in terms of mobility on a global and local scale, since forced immobility was added to the modification of daily movement patterns and residential variation. Spatial organisation played a decisive role in this, with the insular nature of the Canary Islands being key. Thus, the general objective of this research project was to identify the differentiated impact of residential mobility during the pandemic, for which the Statistics of Residential Variations (2019-2021) were used, as well as a survey carried out between April 26 and June 21, 2022, and the issues covered included migration processes, change of dwelling and second homes. The results obtained added nuances to the mobility trends that were observed in other areas of Spain due to the insular nature of the islands themselves.

**Keywords:** pandemic; Canary Islands; mobility; residential variation; second homes

---

### Sumario

- |   |  |
|---|--|
| 1. Introducción   | 5. Los flujos de variación residencial según islas: los contrastes territoriales |
| 2. Fuentes y metodología de análisis  | 6. El nexo de la movilidad residencial y la vivienda                             |
| 3. Los flujos de movilidad exterior: la resiliencia de los territorios insulares          | 7. Conclusiones  |
| 4. La contención de la movilidad interior en tiempos de pandemia y su carácter coyuntural | Referencias bibliográficas   |

## 1. Introducción

El eco de la pandemia se vuelve inaudible por la vertiginosa sucesión de acontecimientos que se han ido produciendo en los años 2022 y 2023. La guerra de Ucrania o de Gaza y otras menos recordadas, como la de Sudán o Yemen, la inestabilidad política en muchos países de la Tierra, el incremento de los precios por el encarecimiento de las materias primas, las evidencias de la crisis climática en forma de desastres naturales o la reducción del «límite de velocidad» de la economía mundial, según el propio Banco Mundial (Kose y Ohnsorge, 2023), nos hacen olvidar el giro copernicano que dieron nuestras vidas durante la mayor crisis pandémica de la historia reciente, tras aquella de la llamada *gripe española* de 1918, en un periodo que se extendió desde marzo de 2020 hasta más de dos años después.

### 1.1. *Pandemia y movilidad*

Desde la declaración del estado de alarma en España, publicada en el *Boletín Oficial del Estado* el día 14 de marzo de 2020 (Real Decreto 463/2020), el país se paralizó y la inmovilidad adquirió una nueva dimensión. Las medidas para prevenir la expansión del SARS-CoV-2 desde aquella fecha originaron profundos cambios en la forma en que nos veníamos moviendo en los espacios públicos y comunitarios, en una primera etapa a causa del confinamiento y, posteriormente, por las medidas de desescalada paulatina.

A nivel mundial y a todas las escalas geográficas, en ese periodo se registraron importantes cambios en las pautas de comportamiento en relación con la vida cotidiana, el trabajo, la vivienda, el ocio y los servicios (OECD, 2021), y ganaron importancia las respuestas resilientes, tanto en el medio rural (Ngoc Ngo, 2022; Del Romero Renau y Arroyo Bovea, 2022; Lamo de Espinosa y de Champourcin, 2021) como en el ámbito urbano (Moglia et al., 2021; Domínguez-Mujica y Rodríguez-Rodríguez, 2023). A nivel internacional se produjeron fuertes restricciones a la migración y a otras formas de movilidad como el turismo, a consecuencia del cierre de fronteras y de las políticas implementadas por las autoridades centrales de la mayor parte de los países para frenar los flujos exteriores, independientemente de su razón de ser (de carácter laboral o de negocios, de reunificación familiar, de estudio, etc.), con la excepción de ciertos estados que fomentaron el retorno forzado, como los petroleros (Rajan y Arokkiaraj, 2022).

En ese contexto, adquirió una nueva dimensión la escala local, se revitalizó la atracción de las pequeñas ciudades y de las localidades rurales frente a las áreas metropolitanas (González-Leonardo et al., 2022; Gurrutxaga, 2021; Lavelle, 2022; Phillipson, 2020), porque permitían escapar del virus o generaban una sensación de protección frente al contagio, dada la forma en que cambiaron las percepciones de lo que era valioso y esencial en la vida, en correspondencia con la convicción subjetiva de muchos ciudadanos europeos de que el nivel de vida y el bienestar en el medio rural eran ventajosos (Requena, 2016), al igual que lo eran los espacios verdes en las ciudades (Jian et al., 2021).

En consecuencia, ganaron intensidad los movimientos de corta distancia, al mismo tiempo que se desarrollaron formas de vida basadas en el teletrabajo remoto, incluso a escala internacional (Chevtaeva y Denizci-Guillet, 2021; Parreño-Castellano et al., 2022).

### *1.2. Espacios insulares y pandemia*

En lo que respecta a los espacios insulares, escasean los estudios sobre movilidad y pandemia. Hemos podido consultar algunas investigaciones que defienden la idea de la ventaja del cierre de los perímetros insulares para preservar esos espacios del contagio, en la convicción de que su misma naturaleza geográfica garantiza el aislamiento de sus poblaciones. Se trata de la misma suposición que presidía las medidas adoptadas por las autoridades en tiempos históricos. Así, por ejemplo, cuando se declaraba antiguamente una epidemia en Canarias, se impedía llevar anclas a los navíos, al mismo tiempo que se decretaba la prohibición del atraque de todo tipo embarcaciones, con las negativas consecuencias que ello representaba para el tráfico de mercancías y el aprovisionamiento de víveres y medicamentos, es decir, para la propia economía y sociedad insular, ya castigada por la enfermedad. Testimonio de ello fueron, por ejemplo, los efectos de la epidemia de cólera morbo asiático de 1851 en Gran Canaria (Millares Torres, 1893).

En la reciente pandemia, otros estudios han tratado de demostrar que fue la movilidad turística la que desencadenó los brotes de infección en numerosos ámbitos insulares, especialmente en pequeñas islas (Hoarau, 2022), como así sucedió originalmente en Canarias, pues el primer caso de contagio detectado en España fue el de un turista alemán que se hospedaba en la isla de La Gomera (Linde, 2020). Esta idea la refuerzan otros autores aludiendo a la mayor accesibilidad que presentan hoy los espacios insulares, hasta el punto de que muchos de ellos tienen un mayor nivel de conectividad con otras localidades que algunos espacios continentales. En consecuencia, dado que las redes de transporte se han intensificado y extendido, los patógenos y sus vectores también se han movido más allá y más rápidamente, con lo que han afectado a la mayor parte de las islas del planeta, muchas de las cuales se habían mantenido ajenas a algunas de las grandes epidemias del pasado, como había sido el caso de Groenlandia (Grydehøj et al., 2020).

Ahora bien, lo que no debe olvidarse es que las islas, pertenezcan o no al mismo archipiélago, responden de manera diferente al contagio y no se pueden agregar en una sola clase, como así se ha demostrado durante la pandemia de COVID-19 (Chyba, 2022). En el caso de Canarias, por ejemplo, las medidas de desescalada se establecieron conforme a las distintas islas, ya que los niveles de contagio también variaban según se tratara de una o de otra. Ello no obsta para que el comportamiento no fuera homogéneo en la entidad isla cuando se trataba de aquellas con una mayor dimensión demográfica y con una mayor complejidad en su estructura territorial y productiva. De hecho, fueron las islas menos pobladas y dinámicas desde el punto de vista demográfico, las

de La Gomera y La Palma<sup>1</sup>, las que, en líneas generales, presentaron una menor proporción de casos de contagio.

### *1.3. Hipótesis, objetivos y estructura de la investigación*

El desarrollo de esta investigación se ha realizado en el marco del proyecto *El equilibrio territorial post-COVID-19 en Canarias: Nuevas estrategias para nuevos tiempos*, con la finalidad de identificar, como su propio título indica, las transformaciones inducidas por la pandemia en el equilibrio territorial de Canarias, en las que ha desempeñado un importante papel la movilidad residencial de la población.

Para desarrollar esta investigación se parte de la siguiente hipótesis: en 2020 y 2021, pese al cierre de las fronteras, la migración internacional siguió teniendo un importante protagonismo en Canarias, al mismo tiempo que se incrementó el atractivo residencial de las islas de Canarias menos pobladas y con dinámicas demográficas regresivas que, en mayor medida que en el resto de las islas, manifestaron un comportamiento positivo en el contexto de la pandemia.

Para valorar esta movilidad residencial conviene combinar esta información con la referente a la vivienda, porque, tal y como apuntan los resultados de la encuesta realizada y la propia evolución de la demanda de viviendas en aquellos territorios insulares<sup>2</sup>, muchos de los desplazamientos estaban relacionados con la tenencia de una segunda residencia por parte de antiguos emigrantes o de sus descendientes, así como de otros canarios y extranjeros, por una parte, o con la voluntad de los propios residentes de invertir en viviendas para su explotación como alojamientos rurales o viviendas vacacionales, favoreciendo así, indirectamente, los flujos de inmigración. Por tanto, la segunda hipótesis de investigación que se defiende es la de que la pandemia puso de manifiesto el impacto que tuvo la estructura del mercado de la vivienda y la propia tipología de la vivienda en la movilidad de la población durante esa etapa crítica, máxime cuando ya se había desarrollado considerablemente la explotación de viviendas vacacionales como fórmula de especialización turística en las islas de El Hierro, La Palma y La Gomera, las conocidas como *islas verdes*<sup>3</sup> (Martín Fernández, 2021).

En consecuencia, en esta investigación se han marcado los siguientes objetivos: analizar el papel que desempeñaron la movilidad exterior y la interior en el contexto de la pandemia; estudiar las características de las variaciones residenciales durante la pandemia desde una perspectiva insular, identificando sus diferenciadas dinámicas territoriales, y, por último, estimar la relación que

1. Los datos de contagio de El Hierro se ven distorsionados por la escasa dimensión demográfica insular.
2. Ha de exceptuarse la isla de La Palma de estas consideraciones, por el impacto demográfico negativo que ha tenido la erupción del volcán Tajogaite después de septiembre de 2021.
3. Así define estas islas la Ley 14/2019, de 25 de abril, de ordenación territorial de la actividad turística.

guarda esa movilidad poblacional con la propia estructura del mercado de la vivienda según islas, atendiendo, especialmente, a la tenencia de segundas residencias y a la tipología de la vivienda.

Para alcanzar estos objetivos, el presente trabajo se estructura de la siguiente forma: tras esta introducción, se dedica un epígrafe a las fuentes y a la metodología de análisis empleadas; en un tercer apartado, se estudia la dimensión de los flujos de movilidad exterior de forma comparativa; también se hace una incursión más detallada en el carácter coyuntural que tienen los cambios de tendencia en la movilidad residencial durante la pandemia (cuarto epígrafe); en una quinta sección, se analiza la diferenciada tipología de los flujos en relación con el comportamiento territorial según islas, y, por último, en un sexto epígrafe, se aborda la temática de la movilidad en relación con la vivienda. Las conclusiones cierran el artículo.

## 2. Fuentes y metodología de análisis

Desde un punto de vista cuantitativo, además de la consulta de algunos indicadores epidemiológicos que proporcionó el Servicio Canario de Salud del Gobierno de Canarias en tiempos de pandemia, la investigación descansa en dos pilares fundamentales. Por una parte, en la consulta y el tratamiento de datos de la Estadística de variaciones residenciales en todas sus modalidades, y de la Estadística del Padrón continuo. Se trata de fuentes que consultamos en el portal del Instituto Canario de Estadística (ISTAC) a partir de datos originales del INE. Así, se analizaron los flujos interiores y exteriores (altas y bajas residenciales de tipo interior, con otras comunidades autónomas y con el extranjero) y la cantidad de población residente en Canarias para calcular las tasas migratorias brutas y netas en tantos por mil. Con esta información se desarrolló un tratamiento de estadística descriptiva, con el objetivo fundamental de identificar las transformaciones a lo largo del tiempo (prepandemia, pandemia y pospandemia).

El segundo pilar corresponde a una encuesta que se realizó entre el 26 de abril y el 21 de junio de 2022, en el periodo comprendido entre la sexta y la séptima ola de contagio. El diseño de la muestra de la encuesta consistió en un muestreo aleatorio estratificado múltiple, utilizándose como criterio de estratificación las siguientes variables:

- a) El área geográfica de residencia: islas en el caso de las no capitalinas (cinco), y tres grandes comarcas por cada una de las capitalinas (seis).
- b) El sexo de la persona encuestada.
- c) La edad, clasificada en grupos de 18-34, 35-54, 55-69 y 70 y más (siendo este último grupo de menor peso en la encuesta que el que le correspondía por población).

Para los cálculos de los tamaños y errores muestrales se tomaron como referencia los datos de la Estadística del padrón continuo del año 2021. Se

consideraron como márgenes de error muestral una máxima incertidumbre ( $p = q = 0,5$ ) y un nivel de confianza del 95%. Todo ello supuso la realización de 1.297 encuestas.

Las unidades informantes se seleccionaron de manera aleatoria a partir de un directorio de número de teléfonos móviles y fijos de cada una de las islas, de las que solo se sabía su localización geográfica. Por tanto, la recogida de datos se realizó mediante entrevistas telefónicas asistidas por ordenador (CATI, en sus siglas en inglés), y el cuestionario se sometió a una prueba piloto que puso de manifiesto algunas debilidades, lo que obligó a reformular algunas preguntas y a integrar algunas otras. El estudio se llevó a cabo de acuerdo con la siguiente secuencia:

- a) Un trabajo previo de revisión de cuestionarios y aplicación de CATI.
- b) Un trabajo de campo de recogida de datos y control de calidad.
- c) Un proceso de depuración de datos y de elaboración de los archivos de datos y del informe del trabajo de campo.

La encuesta se estructuró en siete bloques principales: perfil sociodemográfico del encuestado; movilidad vinculada al trabajo y al estudio con la pandemia; procesos migratorios; actividad laboral; vivienda, cambio de vivienda y segunda vivienda; hábitos de compra y consumo, y cambios en las pautas de ocio y turismo con la pandemia.

Los datos de la encuesta que fueron de particular interés para esta investigación fueron los relativos a las migraciones, al cambio de vivienda y a la segunda vivienda, y todo ello en relación con el perfil sociodemográfico de los entrevistados. Con dicha información se hallaron tablas de frecuencia, tablas de contingencia, para identificar las correspondencias entre variables, y también se consideró el grado de significación estadística de la información.

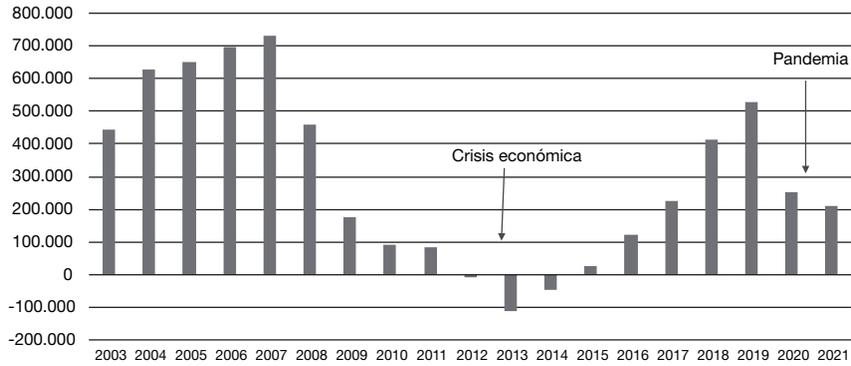
Por último, tanto en el primer caso como en el segundo, se procedió a georreferenciar los datos obtenidos para representarlos cartográficamente.

### 3. Los flujos de movilidad exterior: la resiliencia de los territorios insulares

Tal y como refleja el gráfico de la figura 1, el saldo migratorio exterior de España, que había alcanzado cifras muy elevadas en 2003-2007 y había registrado las más bajas de la historia del siglo XXI en 2013, se caracterizó por una tendencia al alza a partir de 2016, trayectoria que la pandemia truncó en 2020 (figura 1). Aunque, tanto en 2020 como en 2021, los saldos fueron positivos, el de 2020 correspondió a menos de la mitad del de 2019 (poco más de 250.000 personas, frente a las casi 530.000 de 2019), al mismo tiempo que fue ligeramente superior al de 2021 (unas 210.000 personas).

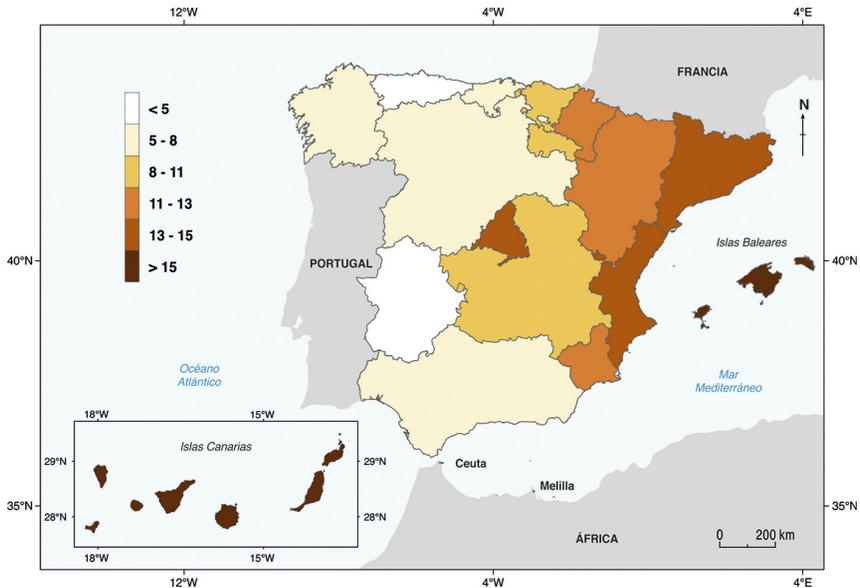
Esa tendencia general de decrecimiento a causa de la pandemia la siguieron todas las comunidades autónomas españolas. Como puede apreciarse en los mapas de las figuras 2 y 3, las tasas del saldo migratorio exterior neto en 2019 se redujeron notablemente en 2020-2021, pese a lo cual, la clasificación la enca-

Figura 1. Evolución del saldo migratorio exterior de España (2003-2021)



Fuente: Estadística de variaciones residenciales. INE. Elaboración propia.

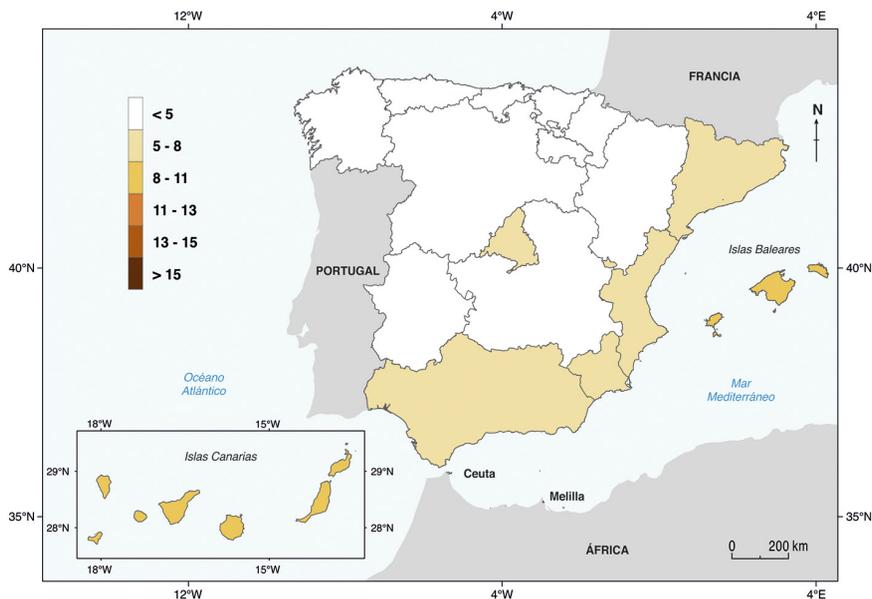
Figura 2. Tasas de migración neta con el exterior (en tantos por mil) (TMNE) en 2019



Fuente: Estadística de variaciones residenciales. Estadística del Padrón continuo. INE. Elaboración propia.

bezan las islas Baleares y Canarias en ambas fechas, advirtiéndose su dinamismo aún en tiempos de pandemia. Por tanto, es indudable la fortaleza de la condición insular en cuanto a su capacidad de atraer los flujos de migración exterior. Ello obedece, sin duda, a su especialización turística. Tanto la migración de estilos de vida como la migración de mano de obra extranjera que se ocupa en

Figura 3. Tasas de migración neta con el exterior (en tantos por mil) (TMNE) (promedio de 2020-2021)



Fuente: Estadística de variaciones residenciales. Estadística del Padrón continuo. INE. Elaboración propia.

actividades relacionadas con el sector turístico, han favorecido la intensidad de los flujos de carácter residencial y laboral procedentes del exterior, como habían venido corroborando múltiples investigaciones (Salvà Tomàs, 2002; Domínguez-Mujica et al., 2011; Parreño-Castellano y Domínguez-Mujica, 2016).

Lo que resulta paradójico, en tiempos de pandemia, es el hecho de que, pese a la paralización de la actividad turística y el cierre de las fronteras exteriores, la atracción de las islas se mantenga. Son espacios que, estando llamados a sufrir de forma más acusada la crisis del sector turístico, responden con una gran resiliencia, con una gran capacidad de recuperación, jugando favorablemente el propio hecho del aislamiento y, por ende, de que se consideraron territorios más seguros.

En el caso de Canarias, la cifra de las altas residenciales en el conjunto del archipiélago, que se había aproximado a las cincuenta mil en 2019 (47.981), sigue siendo muy positiva en 2020 y 2021, pese a la reducción a causa de la pandemia. La suma de las altas de ambos años es de casi sesenta mil (58.282). Conviene tener en cuenta que, además de la movilidad residencial asociada a la actividad turística y al mercado de trabajo, hay factores adicionales que conviene mencionar, porque permiten interpretar la fortaleza de la inmigración exterior, aunque se alejan del objeto de este artículo. Nos referimos, en primer lugar, a la migración de retorno, o de descendientes de antiguos emigrantes canarios, en un momento en que se agudiza la crisis socioeconómica y política

**Tabla 1.** Tasas de migración neta con el exterior por islas (promedio de 2020-2021) en tantos por mil

	Tasa de inmigración	Tasa de emigración	Tasa de migración neta
Fuerteventura	26,51	18,50	8,02
Gran Canaria	9,10	2,64	6,46
Lanzarote	19,90	16,34	3,56
Gomera, La	15,06	3,04	12,03
Hierro, El	17,79	7,86	9,92
Palma, La	14,63	5,17	9,46
Tenerife	14,36	5,39	8,97

Fuente: Estadística de variaciones residenciales. ISTAC. Elaboración propia.

en Cuba y Venezuela (flujos de gran intensidad con destino a Canarias en este periodo) (Rodríguez Rodríguez et al., 2021); en segundo lugar, a la inmigración irregular por vía marítima desde el continente africano, que también registró un incremento considerable (Mesa-Pérez et al., 2023), y, por último, a la movilidad de los llamados *workation migrants*, *teletrabajadores remotos* y *nómadas digitales*, flujos que, aunque no recoge la Estadística de variaciones residenciales, han tenido una gran importancia en el archipiélago desde el momento de la desescalada (Parreño-Castellano et al., 2022).

En este contexto, además, las tasas de migración neta con el exterior por islas (promedio de 2020-2021) vuelven a demostrar la mayor capacidad de las llamadas *islas verdes* en cuanto a la atracción de población en tiempos de pandemia, pues arrojan unos valores positivos de más del 9 por mil (tabla 1), los más altos de Canarias en esa coyuntura, a diferencia de lo que sucede en las islas orientales del archipiélago, que arrojan una migración neta menor, por sus elevadas tasas de emigración, en un momento de parálisis de la actividad turística.

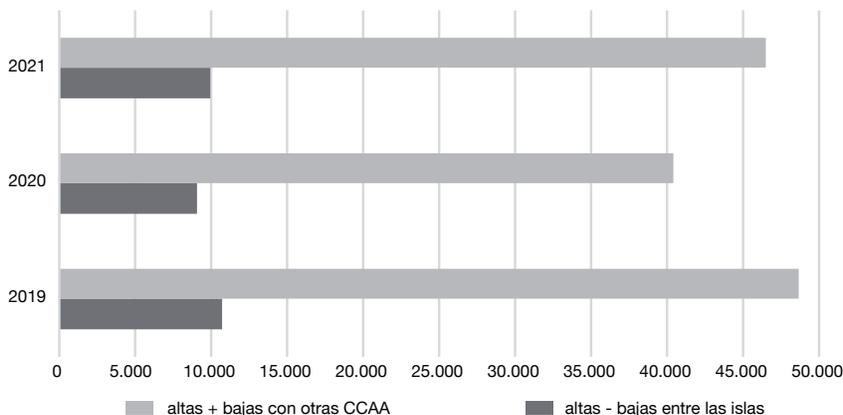
#### 4. La contención de la movilidad interior en tiempos de pandemia y su carácter coyuntural

Para completar el análisis de la movilidad residencial en Canarias durante la pandemia, es conveniente, además de la movilidad con el exterior, analizar la dimensión de los flujos entre islas y desde o hacia las demás comunidades autónomas<sup>4</sup>. Para ello hemos sumado altas y bajas residenciales (tasa de migración bruta), aunque en la movilidad interinsular hemos considerado un solo valor, dado que, lógicamente, las altas son las mismas que las bajas (figura 4).

De esta forma se puede advertir la dimensión de la movilidad según tipologías, quedando claro que la que se produce con el resto de las comunidades autónomas es mayor que la que originan las variaciones residenciales entre las

4. Exceptuamos los flujos de movilidad que se producen en el interior de cada isla, porque ello implicaría adentrarnos en otros procesos que quedan fuera de este estudio, como los de suburbanización o gentrificación, por ejemplo.

Figura 4. Movilidad residencial en Canarias según el origen y el destino de los flujos (2019-2021)



Fuente: Estadística de variaciones residenciales. ISTAC. Elaboración propia.

propias islas del archipiélago, de forma que, en el caso de Canarias, se altera la primera de las leyes de Ravenstein (1889), porque la mayor parte de los migrantes se desplaza desde lugares lejanos.

Con respecto a la secuencia temporal, la menor reducción a causa de la pandemia corresponde a la movilidad interinsular (la suma de altas y bajas supone una reducción en 2020, respecto a 2019, del 16%, frente a la del 17% de la movilidad con el resto de España y a la del 41% con el exterior). En sentido inverso, la recuperación es más notoria con respecto a los flujos del exterior y a los que tienen como origen o destino otras comunidades autónomas. Es decir, la contracción de los movimientos de larga distancia, aunque fue mayor que la de los cambios de residencia interinsulares, ha tenido una recuperación más intensa. Todo ello viene a validar la idea de la importancia que adquirió la movilidad a escala local en tiempos de pandemia (Domínguez-Mujica y Montanari, 2022), un fenómeno que se ha ido «desinflando» al ritmo de la consideración del coronavirus como un virus respiratorio más, gracias a la acción de las vacunas y de la inmunidad de grupo, como se puede apreciar en las cifras por tipo de movilidad de 2021.

## 5. Los flujos de variación residencial según islas: los contrastes territoriales

Con carácter previo al análisis del comportamiento de la movilidad de las distintas islas de Canarias, nos parece necesario recordar que la distribución de la población es muy irregular en el archipiélago, con dos islas capitalinas que superan los 850.000 habitantes cada una (Tenerife y Gran Canaria), dos islas con una elevada especialización turística, con poblaciones de más de 100.000 habitantes (Lanzarote y Fuerteventura), y tres islas occidentales (La Palma, La Gomera y El Hierro), con volúmenes más reducidos, siendo El Hierro la menos poblada. Ello condicionó el diferenciado grado de afección de la pande-

mia en dichos ámbitos insulares, dado que, una vez superado el confinamiento y la desescalada gestionada a nivel estatal, la normativa autonómica para la contención de la pandemia tuvo como marco de referencia las islas. A ellas se les confería un color uniforme «de semáforo» según el grado de contagio en cada una y, por tanto, se determinaban las medidas de contención que se estimaban necesarias adoptar en cada momento.

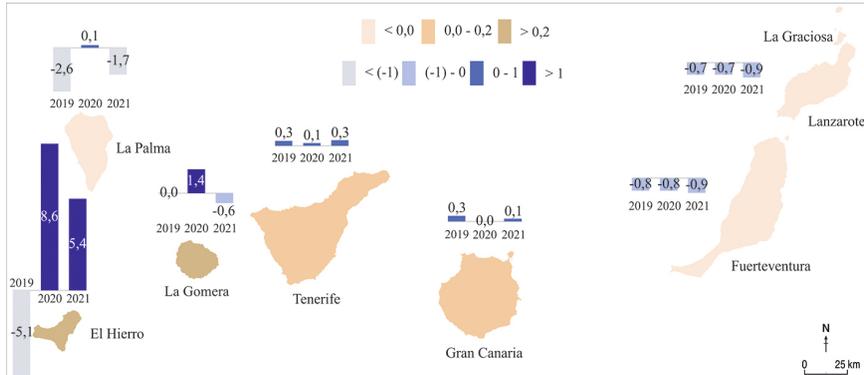
La vigilancia efectiva a este nivel se estableció a partir de un decreto ley del Gobierno (Decreto-ley 11/2021), que determinó el procedimiento de alerta sanitaria y las medidas para el control y la gestión de la pandemia. En consecuencia, Canarias se rigió por un sistema de cinco niveles de alerta, calculados a partir de varios indicadores epidemiológicos, con la peculiaridad de que el ámbito geográfico de referencia eran las islas. Estos indicadores, como es bien sabido, tenían su equivalencia en el mencionado *código de semáforos*: nivel de alerta 0 (verde); nivel de alerta 1, riesgo bajo (naranja pálido); nivel de alerta 2, riesgo medio (naranja intenso); nivel de alerta 3, riesgo alto (rojo), y nivel de alerta 4, de riesgo muy alto (rojo oscuro, casi marrón). Este sistema mostró valores diferenciados entre las islas, destacando Tenerife y Gran Canaria con los mayores niveles (semáforos marrón y rojo) durante un tiempo más prolongado, aunque otros territorios insulares, en ciertos periodos, también estuvieron en ese alto nivel, como Lanzarote, La Palma o La Gomera, después de la Navidad y el fin de año de 2021.

Eso favoreció una mayor movilidad insular hacia las islas verdes, donde la pandemia tuvo una menor incidencia y los procesos de contagio fueron menos intensos y más tardíos. En relación con estas diferencias y, aún más, con la percepción acerca de la seguridad que podían implicar esos espacios insulares menos densamente poblados, se produjo una atracción inusitada de esas islas occidentales del archipiélago. En este contexto, la única excepción fue la de la isla de La Palma, que varió su signo migratorio interior tras la erupción del volcán Tajogaite en septiembre de 2021 (figura 5).

Se observa, por una parte, que las islas de Lanzarote y Fuerteventura, con una fuerte especialización turística, ya venían perdiendo atractivo para los flujos procedentes del resto del archipiélago, como se aprecia en 2019, y durante la pandemia registraron un saldo negativo aún mayor. En circunstancias opuestas se hallan las islas occidentales del archipiélago (La Gomera, La Palma y El Hierro), en las que se aprecia una modificación en las pautas de comportamiento que venían caracterizándolas. Los saldos negativos de 2019 dan paso a unos saldos positivos, que llegan a ser más abultados en El Hierro, como si la menor dimensión territorial y demográfica de la isla favoreciera la atracción residencial en esos difíciles momentos<sup>5</sup>. Algo semejante sucedió también con la isla de La Graciosa, si bien, en este último caso, no disponemos de datos, porque se trata de una entidad del municipio de Teguieste (Lanzarote) de tan solo 731 habitantes (2020). Al tratarse de un parque natural (el archipiélago Chinijo),

5. Ese atractivo se vio reforzado, según la información proporcionada por las autoridades insulares, en el marco de las entrevistas que realizamos en abril de 2023, por el impacto que tuvo la serie de televisión *Hierro*, que fue emitida por la plataforma Movistar en 2019 y 2021.

Figura 5. Tasa de migración neta interinsular (TMNI) (2019-2021) (en tantos por mil)



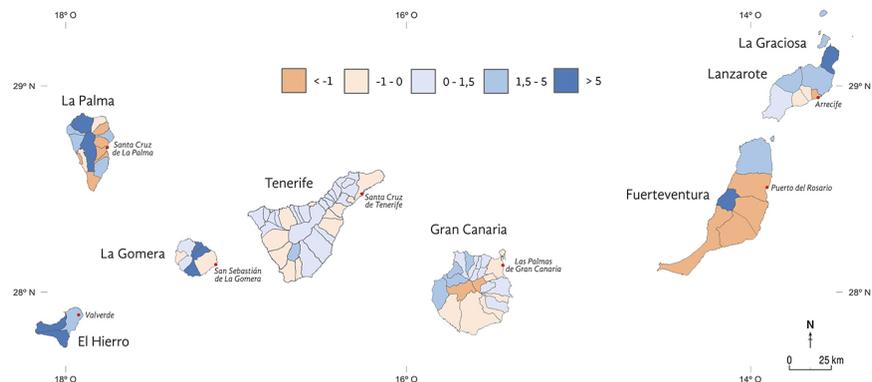
Fuente: Estadística de variaciones residenciales. Estadística del Padrón continuo. INE. Elaboración propia.

son escasas las inscripciones de carácter residencial, por lo que el incremento de población de ese periodo estuvo relacionado con una movilidad temporal vinculada a la oferta de alojamientos turísticos.

Con respecto a las islas más pobladas de Canarias —Tenerife y Gran Canaria—, las tendencias se mantuvieron casi inalterables. Unas tasas próximas a 0, es decir, un balance interinsular prácticamente nulo, aunque con una pérdida de centésimas en 2020 y 2021 (figura 5). Por tanto, puede afirmarse que, durante la pandemia, la atracción insular fue menor cuanto mayor era el volumen de población, la dimensión urbana y la especialización turística.

Aunque no es objetivo de este artículo, una aproximación al comportamiento intransinsular corroboraría las anteriores apreciaciones, pues la tasa de migración neta interna de Canarias por municipios (figura 6) permite apreciar

Figura 6. Tasas de migración neta por municipios (TMNM) (2020) (en tantos por mil)



Fuente: Estadística de variaciones residenciales. Estadística del Padrón continuo. INE. Elaboración propia.

**Tabla 2.** Tasa de migración neta interna (TMNI) en tantos por mil y población en 2020

Municipios	TMNI (‰) 2020	Población 2020
Pinar de El Hierro, El	14,62	1.894
Frontera	14,42	4.184
Garafía	13,55	1.730
Betancuria	13,03	773
Hermigua	10,73	1.775
Agulo	9,96	1.110
Paso, El	7,42	7.623
Haría	6,40	5.263
Alajeró	5,40	2.026
Tinajo	3,73	6.434

Fuente: Estadística de variaciones residenciales. Estadística del Padrón continuo. INE. Elaboración propia.

que todas las capitales insulares, es decir, las entidades más populosas de sus islas respectivas, tienen saldos negativos en 2020, con excepción de Valverde, en El Hierro (5.069 habitantes en ese año).

Al mismo tiempo, municipios poco poblados, en sus islas respectivas, arrojaron, en 2020, máximos valores en el saldo migratorio interior neto, como refleja la tabla 2. Las causas de estos hechos se pueden desvelar a la luz de la encuesta realizada, tal y como comentamos en el apartado 6.

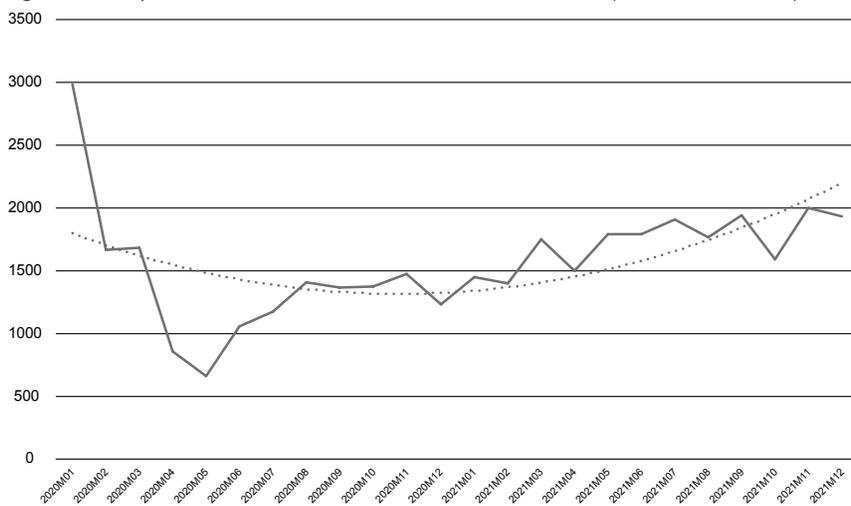
## 6. El nexo de la movilidad residencial y la vivienda

Las medidas para evitar la propagación del COVID-19 supusieron un cambio copernicano en cuanto a la manera de concebir, movernos y usar el espacio, tanto el comunitario y público como el individual y privado, siendo la vivienda uno de los ámbitos que tuvo un papel determinante desde el comienzo de la crisis sanitaria (Domínguez-Mujica et al., 2023). Para analizarlo, conviene partir del hecho de que durante 2020 disminuyeron las transacciones inmobiliarias a consecuencia de la contención de la movilidad, tanto por las medidas preventivas adoptadas como por la percepción de inseguridad y por las dificultades económicas que originó la crisis pandémica.

En consecuencia, el mercado residencial se vio afectado en un momento en el que se encontraba en fase de madurez. Esas transacciones descendieron bruscamente en los primeros meses de la crisis sanitaria y se recuperaron lentamente en meses posteriores (figura 7).

Sin embargo, al mismo tiempo, la pandemia propició cambios notorios en el tipo de vivienda demandada según sus atributos de superficie, calidad habitacional, tipología y presencia de espacios abiertos (González-Pérez y Piñeira-Martiñán, 2020). Estos adquirieron una gran importancia debido a las nuevas necesidades surgidas con el confinamiento y por el incremento del teletrabajo (Alves y San Juan, 2021). En este contexto se produjo una revalorización de la segunda vivienda y de los inmuebles en espacios con ciertos caracteres

Figura 7. Compraventa de viviendas en Canarias en 2020-2021 (en cifras absolutas)



Fuente: Estadística de Transmisiones de Derechos de la Propiedad. INE. Elaboración propia.

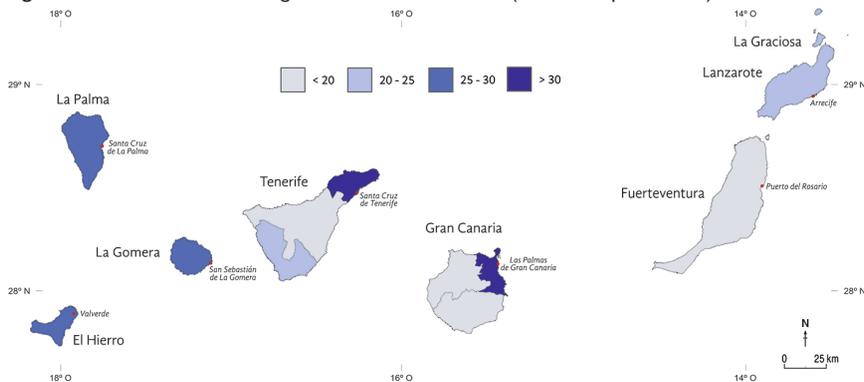
de ruralidad y naturaleza, que se percibían como seguros, frente a los de la ciudad densa, que se estigmatizaron (Åberg y Tondelli, 2021)

En este contexto, a la luz de los resultados de la encuesta realizada dentro del proyecto de investigación que se ha llevado a cabo, se aprecia que una proporción nada desdeñable de las personas encuestadas (un 15,5%) cambió de vivienda durante la pandemia. Además, en la mitad de los casos, esta permuta implicó un desplazamiento hacia otro municipio de Canarias y, aproximadamente, un tercio o más de los que cambiaron de vivienda durante el confinamiento lo hicieron por razones directamente vinculadas con la pandemia. Para interpretar las implicaciones que tiene esta información en relación con la movilidad interinsular de Canarias, es necesario apuntar tres características de la vivienda en Canarias.

A partir de nuestra propia encuesta, se debe señalar, en primer lugar, que más de las tres cuartas partes de las viviendas en Canarias se hallan en un entorno urbano (un 76,1%), según la propia percepción de los entrevistados, y predomina la tipología de pisos (un 49,6%). Sin embargo, hay notables diferencias según las islas, siendo las islas verdes aquellas en que se alcanzan los valores más bajos, las únicas en que la proporción de dicha tipología es inferior a la media. Además, en ellas descuellan las viviendas calificadas por los entrevistados como aisladas, situándose por encima de la media del conjunto del archipiélago y alcanzándose el valor más alto en El Hierro (un 72,5%).

En segundo lugar, y en cuanto al régimen de tenencia, hay que reseñar que unas dos terceras partes son viviendas en propiedad (un 64,5%), lo que pone de manifiesto que el mercado del alquiler es limitado en el archipiélago, siendo

Figura 8. Tenencia de una segunda vivienda en 2020 (en tantos por ciento)



Fuente: Encuesta *El equilibrio territorial post-COVID-19 en Canarias*. Elaboración propia.

aún más limitado en las islas occidentales, en las que la propiedad supone el 69,2% de las viviendas.

Y, por último, debemos destacar que la segunda residencia alcanza valores estimables, ya que el 24,8% de las personas encuestadas posee una vivienda de uso secundario. No obstante, se aprecian contrastes muy significativos al respecto. Los máximos valores corresponden a los ámbitos metropolitanos de Canarias (un 34,7% en el área metropolitana de Las Palmas de Gran Canaria y un 37,1% en la de Santa Cruz de Tenerife-Laguna), en lógica correspondencia con el mayor poder adquisitivo de la población que reside en una gran parte de esas áreas urbanas capitalinas (figura 8).

A continuación, se sitúan con valores altos las islas de La Palma, La Gomera y El Hierro, que se hallan también por encima de la media de Canarias, a pesar del menor nivel de renta que se registra en ellas (tabla 3), una aparente contradicción que exige una explicación posterior. Finalmente, son las islas con una especialización turística más alta (Lanzarote y Fuerteventura), así como los ámbitos no capitalinos de Gran Canaria y Tenerife, aquellos donde la tenencia de segunda vivienda es menor.

En el caso de las áreas metropolitanas, que haya una mayor proporción de tenedores de segunda vivienda, tal y como se señala, se debe a la mayor capacidad adquisitiva de una parte importante de sus poblaciones y al propio legado de generaciones anteriores de este grupo social (Domínguez-Mujica et al., 2023). Sin embargo, en La Gomera, La Palma y El Hierro, la explicación de este fenómeno se halla en los fuertes vínculos que mantienen estas islas con los ámbitos metropolitanos de Canarias, especialmente con el de Santa Cruz de Tenerife-La Laguna, y con el extranjero, particularmente con Venezuela, además de una tradición de contar con una vivienda en la costa o en sus cercanías y otra en las medianías de la isla.

Muchos de los residentes en estas islas occidentales, que emigraron al extranjero o a la capital provincial, retuvieron la propiedad de su vivienda en

**Tabla 3.** PIB a precios de mercado (euros por persona) (2019) y porcentaje de viviendas no principales en 2021

	PIB pm per cápita	Viviendas no principales (%)
CANARIAS	21.251,36	24,65
Lanzarote	24.042,07	27,86
Fuerteventura	20.764,56	25,75
Gran Canaria	20.714,06	22,03
Tenerife	21.633,27	24,81
La Gomera	18.474,06	39,07
La Palma	19.256,42	32,90
El Hierro	18.232,18	35,89

Fuente: ISTAC. *Contabilidad Regional de España: Estimaciones insulares armonizadas*. INE. Censo de Población y Viviendas, 2021, INE.

ellas, donde se alojan cuando retornan, ya sea de forma definitiva o temporal o cuando lo hacen sus descendientes, o bien las conservan inutilizadas. Otras veces, sin haber emigrado, siquiera temporalmente, y teniendo un mayor poder adquisitivo, invertirían en la adquisición de una segunda vivienda, principalmente en Tenerife, para facilitar el alojamiento de sus hijos cuando iban a estudiar a la Universidad de La Laguna o para satisfacer ciertas necesidades profesionales o de servicios. Se trata de viviendas que han mantenido y que, en ocasiones, sin ocupar permanentemente, las utilizan para poder hacer trámites administrativos en la capital, para ir a médicos especialistas, etc. A todos estos factores se añade el que la población que reside en las islas occidentales está más envejecida, y esto hace que su capacidad de ahorro, extendida a lo largo toda una vida, sea mayor.

En sentido inverso, las islas de Lanzarote y Fuerteventura, con una elevada especialización turística y un volumen de población inmigrada muy alto, es decir, con una población mayoritariamente «nueva», menos consolidada y más joven, arrojan cifras muy bajas de tenencia de segunda vivienda, pues el mayor esfuerzo inversor de sus residentes está en la adquisición de la primera vivienda. Así lo demuestra el hecho de que estas islas registren las cifras más bajas de vivienda en propiedad, según la encuesta. Los niveles son de un 62% en Lanzarote y de un 57% en Fuerteventura, frente a la media de Canarias, de un 64,5%, y el máximo de La Gomera, de un 76%.

¿De qué manera estas diferencias territoriales en la vivienda en Canarias han afectado a la movilidad durante la pandemia?

En primer lugar, el predominio de viviendas urbanas de escaso tamaño, no adaptadas a las necesidades que generó la pandemia, pudo ser un factor que estimuló el cambio residencial en pos de la búsqueda de inmuebles con espacios libres o en entornos menos urbanizados. En nuestra encuesta, la mitad de las personas que cambiaron de vivienda durante la pandemia argumentan que la que habitaban no les permitía estar en contacto con espacios abiertos,

ni estudiar o trabajar, ni practicar deporte o entretenerse. Si tenemos en cuenta el aumento del teletrabajo y de las situaciones de desempleo temporal, el incremento de los saldos migratorios en las islas verdes parece vincularse con esta demanda creciente que generó la pandemia.

En segundo lugar, la posesión de una segunda vivienda pudo facilitar el trasvase de población entre islas e, incluso, dentro de ellas. La población que contaba con vivienda secundaria en su misma isla la transformó temporalmente en vivienda principal, al adaptarse esta mejor a las necesidades generadas con la pandemia. De ahí que el saldo migratorio interior neto por municipio sea favorable en el caso de Haría en Lanzarote; Betancuria en Fuerteventura; La Aldea de San Nicolás, Artenara, Agaete o Santa María de Guía en Gran Canaria, y en un elevado número de municipios de la provincia de Santa Cruz de Tenerife, todos ellos rurales y de escasa población. Pero, además, en algunos casos, como los municipios de las tres islas occidentales, esta transmutación temporal de roles entre la vivienda secundaria y la principal tuvo una dimensión interinsular, dado que la población palmera, gomera y herreña que ocupaba sus viviendas en Tenerife las abandonó en favor de la que tenían en sus islas de origen. Esta tendencia se manifiesta en hechos como que muchos de los encuestados de las islas occidentales declararan que no habían pasado tanto tiempo en las segundas viviendas como en el periodo de confinamiento.

Y, en tercer lugar, la cifra del número de viviendas en alquiler, que en su mayoría se encuentran en entornos urbanos, fue un factor limitante para el cambio de vivienda, máxime cuando el número de transacciones de compra-venta se redujo. La oferta de viviendas en alquiler adecuadas a las necesidades generadas por la pandemia no permitió una mayor movilidad, en especial en las islas capitalinas.

En síntesis, la movilidad interinsular de Canarias en tiempos de pandemia no solo se vio condicionada por la atracción inusitada de los espacios menos dinámicos en términos demográficos y económicos, sino también por la propia estructura del mercado de la vivienda y por la tipología de los inmuebles, que ofrecen notables diferencias según islas, lo que propicia una movilidad más fluida cuando se mantiene un fuerte vínculo entre ciertos espacios insulares, como sucede con las islas occidentales y el ámbito metropolitano de Santa Cruz de Tenerife-La Laguna.

## 7. Conclusiones

No cabe duda de que se originaron bruscas transformaciones en el comportamiento de la movilidad humana durante la pandemia a todas las escalas geográficas, como ya se ha venido defendiendo. La primera de dichas transformaciones fue la de la contención de la movilidad, a consecuencia de las medidas sanitarias implementadas por los gobiernos de los distintos países de la Tierra. Estas medidas llevaron aparejado el cierre de las fronteras exteriores y la prohibición de desplazamientos internos, aunque con algunas excepciones, tanto por las características del tipo de personas cuya movilidad no solo

se exceptuaba, sino que incluso se alentaba —la de los llamados *trabajadores esenciales*—, como por la secuencia de las normas adoptadas, más restrictivas o laxas en función de la evolución de los contagios. En ese contexto, en España y muchos otros países, la movilidad internacional perdió protagonismo a favor de la movilidad local (Domínguez-Mujica y Montanari, 2022). Los desplazamientos internos ganaron una gran importancia, se revalorizaron los espacios próximos, y los ámbitos rurales adquirieron un nuevo atractivo, tal y como se ha demostrado en un gran número de investigaciones.

Sin embargo, en el caso de los territorios insulares, esta afirmación requiere de algunas matizaciones que se relacionan con el propio hecho de la insularidad y de la vocación internacional de estos territorios, pues las islas ejemplifican una especialización postindustrial, flexible, con un mayor nivel de conectividad con el sistema global, en el que el turismo juega un papel protagonista (King, 2009). Así, los espacios insulares mantienen ciertas conectividades a través de la movilidad humana que los convierte en ámbitos geográficos profundamente arraigados en el nexo entre lo global y lo local (Baldacchino, 2006), tal y como vino a demostrar la estructura de los flujos migratorios en Canarias durante la pandemia, pues, en el archipiélago, a pesar de la disminución de los flujos de migración internacional, siguió registrándose una movilidad exterior de gran importancia, contraviniéndose la primera de las leyes de Ravenstein, como ya señalamos, pues la mayor parte de los migrantes provenía de lugares lejanos. Es decir, la movilidad internacional mostró una gran capacidad de resiliencia durante la crisis pandémica.

Con respecto a la movilidad intrainsular en Canarias, sí que se confirman algunas de las pautas que caracterizaron a otras áreas de la geografía española. Nos referimos a que la atracción de las islas y los municipios, en su conjunto, fue inversamente proporcional a su volumen poblacional, a su dimensión urbana y a la especialización propia de algunas áreas insulares en el turismo de masas.

En este último caso de la movilidad intrainsular e interinsular, una buena parte de la atracción selectiva de ciertos espacios (ámbitos rurales, municipios o islas menos densamente pobladas y áreas ajenas al turismo de masas) se debió a la estructura del mercado de la vivienda. El predominio de la propiedad y el escaso número de viviendas en alquiler, adecuadas para satisfacer las necesidades generadas por la pandemia, disminuyó la movilidad en ciertas zonas, mientras que, por el contrario, la presencia de segundas viviendas en la misma isla o en otras islas la estimuló. Por tanto, se produjo una transmutación de usos cuando la vivienda secundaria reunía ciertos requisitos que la hacían apta para el periodo de inmovilidad o de movilidad reducida, algo que se dio, sobre todo, en municipios rurales y de las islas verdes.

En consecuencia, en Canarias, la pandemia reveló la profunda incardinación de las islas en una estructura de movilidad exterior compleja, así como el carácter resiliente de la migración internacional. Al mismo tiempo, la movilidad interna revertió las tendencias predominantes de los últimos años. Las islas verdes y los espacios rurales, que sufrían pérdidas de población, se convirtieron en espacios receptores, mientras que los municipios capitalinos y los que

contaban con infraestructuras propias del turismo de masas se transformaron en espacios poco atractivos, cuando no de expulsión, en correspondencia con un mercado inmobiliario con una menor proporción de viviendas secundarias, así como con un mercado laboral que se vio más afectado por la parálisis de la actividad del turismo de masas.

## Referencias bibliográficas

- ÅBERG, Hanna Elisabet y TONDELLI, Simona (2021). «Escape to the Country: A Reaction-Driven Rural Renaissance on a Swedish Island Post COVID-19». *Sustainability*, 13, 12895.  
<<https://doi.org/10.3390/su132212895>>
- ALVES, Pana y SAN JUAN, Lucio (2021). «El impacto de la crisis sanitaria del COVID-19 sobre el mercado de la vivienda en España». *Boletín Económico*, 2/2021. Madrid: Banco de España.
- BALDACCHINO, Godfrey (2006). «Islands, Island Studies, Island Studies Journal». *Island Studies Journal*, 1 (1), 3-18.  
<<https://doi.org/10.24043/isj.185>>
- CHEVTAeva, Ekaterina y DENIZCI-GUILLET, Basak (2021). «Digital nomads' lifestyles and coworkation». *Journal of Destination Marketing & Management*, 21, 100633.  
<<https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2021.100633>>
- CHYBA, Monique; KUNWAR, Prateek; MILEYKO, Yuriy; TONG, Alan; LAU, Winnie y KONIGES, Alice (2022). «COVID-19 heterogeneity in islands chain environment». *PLoS One*, 17 (5), e0263866.  
<<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0263866>>
- «Decreto ley 11/2021, de 2 de septiembre, por el que se establece el régimen jurídico de alerta sanitaria y las medidas para el control y gestión de la pandemia de COVID-19 en Canarias». *Boletín Oficial del Estado*, 266 (6 de noviembre de 2021), 135314-135379. Recuperado de <[https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2021-18144](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2021-18144)>.
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina; GONZÁLEZ-PÉREZ, Jesús y PARREÑO-CASTELLANO, Juan (2011). «Tourism and human mobility in Spanish Archipelagos». *Annals of Tourism Research*, 38 (2), 586-606.  
<<https://doi.org/10.1016/j.annals.2010.11.016>>
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina y MONTANARI, Armando (2022). «Reflections on human mobility in pandemic and post-pandemic times». *Belgeo: Revue belge de géographie*, 3.  
<<https://doi.org/10.4000/belgeo.55904>>
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina; PARREÑO-CASTELLANO, Juan Manuel y JIMÉNEZ BARRADO, Víctor (2023). «Housing Change During the COVID-19 Pandemic in the metropolitan areas of the Canary Islands Capitals (Spain)». En: NAVARRO-JURADO, Enrique; LARRUBIA VARGAS, Remedios; ALMEIDA-GARCÍA, Fernando y NATERA RIVAS, Juan José (eds.). *Urban Dynamics in the Post-pandemic Period: Tourist Spaces and Urban Centres*. Cham: Springer, 169-184.  
<[https://doi.org/10.1007/978-3-031-36017-6\\_11](https://doi.org/10.1007/978-3-031-36017-6_11)>
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina y RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, Mercedes (2023). «La afección de la pandemia en las migraciones internacionales de Canarias». *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana*.

- GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel; ROWE, Francisco y FRESOLONE-CAPARRÓS, Alberto (2022). «Rural revival?: The rise in internal migration to rural areas during the COVID-19 pandemic. Who moved and Where?». *Journal of Rural Studies*, 96, 332-342.  
<<https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.11.006>>
- GONZÁLEZ-PÉREZ, Jesús M. y PIÑEIRA-MANTIÑÁN, María José (2020). «The unequal city in Palma (Majorca): Geography of confinement during the COVID-19 pandemic». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 87.  
<<https://doi.org/10.21138/bage.2998>>
- GRYDEHØJ, Adam; KELMAN, Ilan y SU, Ping (2020). «Island geographies of separation and cohesion: The coronavirus (COVID-19) pandemic and the geopolitics of Kalaallit Nunaat (Greenland)». *Tijdschrift voor economische en sociale geografie*, 111 (3), 288-301.  
<<https://doi.org/10.1111/tesg.12423>>
- GURRUTXAGA, Mikel (2021). «Visualizing the rural population growth in Spain during 2020 triggered by the Covid-19 pandemic». *Regional Studies, Regional Science*, 8 (1), 305-307.  
<<https://doi.org/10.1080/21681376.2021.1958050>>
- HOARAU, Jean-François (2022). «Is international tourism responsible for the outbreak of the COVID-19 pandemic?: A cross-country analysis with a special focus on small islands». *Review of World Economics*, 158 (2), 493-528.  
<<https://doi.org/10.1007/s10290-021-00438-x>>
- JIAN, Izzy Yi; CHAN, Edwin; XU, Yang y OWUSU, Emmanuel (2021). «Inclusive public open space for all: Spatial justice with health considerations». *Habitat International*, 118, 102457.  
<<https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2021.102457>>
- KING, Russell (2009). «Geography, islands and migration in an era of global mobility». *Island Studies Journal*, 4 (1), 53-84.  
<<https://doi.org/10.24043/isj.228>>
- KOSE, M. Ayhan y OHNSORGE, Franziska (eds.) (2023). *Falling Long-Term Growth Prospects: Trends, Expectations, and Policies*. Washington DC: World Bank. Recuperado de <<http://hdl.handle.net/10986/39497>>.
- LAMO DE ESPINOSA, Jaime y CHAMPOURCIN, Michels de (2021). «La España vaciada bajo la pandemia». *Torre de los Lujanes: Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, 77, 99-114.
- LAVELLE, Martin (2022). «Introduction to the Special Issue on Rural Economic Development: New Research Insights and how the COVID-19 Pandemic may Impact Future Investment Strategies». *Economic Development Quarterly*, 36 (3), 143-148.  
<<https://doi.org/10.1177/08912424221108375>>
- «Ley 14/2019, de 25 de abril, de ordenación territorial de la actividad turística en las islas de El Hierro, La Gomera y La Palma». *Boletín Oficial del Estado*, 141 (13 de junio de 2019), 61666-61684. Recuperado de <<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2019-8792>>.
- LINDE, Pablo (2020). «Sanidad confirma en La Gomera el primer caso de coronavirus en España». *El País* (31 de enero). Recuperado de <[https://elpais.com/sociedad/2020/01/31/actualidad/1580509404\\_469734.html](https://elpais.com/sociedad/2020/01/31/actualidad/1580509404_469734.html)>
- MARTÍN FERNÁNDEZ, Carlos S. (2021). «El desarrollo turístico en las Islas Verdes de Canarias: El caso de la isla de La Palma (2000-2019)». *Cuadernos de Turismo*, 47, 303-328.  
<<https://doi.org/10.6018/turismo.474121>>

- MESA-PÉREZ, Carmelo Ulises; PARREÑO-CASTELLANO, Juan Manuel y DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina (2023). «Border control and accident rate of irregular immigration in the route to the Canary Islands (Spain) during the COVID-19 pandemic». *Hungarian Geographical Bulletin*, 72 (2), 101-117.  
<<https://doi.org/10.15201/hungeobull.72.2.1>>
- MILLARES TORRES, Agustín (1893). *Historia General de las Islas Canarias*. Tomo IV. Las Palmas de Gran Canaria: Edirca, 1977.
- MOGLIA, Magnus; FRANTZESKAKI, Niki; NEWTON, Peter; PINEDA-PINTO, Melissa; WITHERIDGE, Jennifer; COOK, Stephen y GLACKIN, Stephen (2021). «Accelerating a green recovery of cities: Lessons from a scoping review and a proposal for mission-oriented recovery towards post-pandemic urban resilience». *Developments in the Built Environment*, 7, 100052.  
<<https://doi.org/10.1016/j.dibe.2021.100052>>
- NGOC NGO, Christine (2022). «Foundations of Rural Resiliency: America during the COVID-19 Pandemic». *Journal of Rural Studies*, 96, 305-315.  
<<https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.10.022>>
- OECD (ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT) (2021). *COVID-19 and Well-being: Life in the Pandemic*. París: OECD Publishing.  
<<https://doi.org/10.1787/1e1ecb53-en>>
- PARREÑO-CASTELLANO, Juan Manuel y DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina (2016). «Working and retiring in sunny Spain: Lifestyle migration further explored». *Hungarian Geographical Bulletin*, 65 (4), 407-420.  
<<https://doi.org/10.15201/hungeobull.65.4.8>>
- PARREÑO-CASTELLANO, Juan Manuel; DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina y MORENO-MEDINA, Claudio (2022). «Reflections on Digital Nomadism in Spain during the COVID-19 Pandemic-Effect of Policy and Place». *Sustainability*, 14 (23), 1-19.  
<<https://doi.org/10.3390/su142316253>>
- PHILLIPSON, Jeremy; GORTON, Matthew; TURNER, Roger; SHUCKSMITH, Mark; AITKEN-McDERMOTT, Katie; AREAL, Francisco; COWIE, Paul; HUBBARD, Carmen; MAIOLI, Sara; McAREAVEY, Ruth; SOUZA-MONTEIRO, Diogo; NEWBERY, Robert; PANZONE, Luca; ROWE, Frances y SHORTALL, Sally (2020). «The COVID-19 Pandemic and Its Implications for Rural Economies». *Sustainability*, 12, 3973.  
<<https://doi.org/10.3390/su12103973>>
- RAJAN, S. Irudaya y AROKKIARAJ, H. (2022). «Return migration from the Gulf region to India amidst COVID-19». En: TRIANDAFYLIDOU, Anna (eds.). *Migration and Pandemics*. Cham: Springer, 207-225. IMISCOE Research Series.  
<[https://doi.org/10.1007/978-3-030-81210-2\\_11](https://doi.org/10.1007/978-3-030-81210-2_11)>
- RAVENSTEIN, Ernst Georg (1889). «The laws of migration». *Journal of the Royal Statistical Society*, 52 (2), 241-305.  
<<https://doi.org/10.2307/2979333>>
- «Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19». *Boletín Oficial del Estado*, 67 (14 de marzo de 2020), 25390-25400. Recuperado de <<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2020-3692>>.
- REQUENA, Felix (2016). «Rural-urban living and level of economic development as factors in subjective well-being». *Social Indicators Research*, 128, 693-708.  
<<https://doi.org/10.1007/s11205-015-1051-1>>
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Mercedes; DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina y SANTANA RIVERO, Cecilia (2021). «El hoy que nos ayuda a entender el ayer: La comunidad cubana en

- Canarias». *XXIV Coloquio de Historia Canario-americana*, XXIV, 1-14. Recuperado de <<http://hdl.handle.net/10553/114183>>.
- ROMERO RENAU, Luis del y ARROYO BOVEA, Marina (2022). «Geografías de la pandemia COVID-19 en España: El retorno del medio rural». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 68 (1), 139-166.  
<<https://doi.org/10.5565/rev/dag.667>>
- SALVÀ-TOMÀS, Pere Antoni (2002). «Tourist development and foreign immigration in Balearic Islands». *Revue européenne des migrations internationales*, 18 (1), 87-101.  
<<https://doi.org/10.4000/remi.1686>>

